

la industria del petróleo en los Estados Unidos. En el futuro, el petróleo producirá miles de millones de pesos para construir la economía, desarrollar la cultura y asegurar la felicidad del pueblo mexicano.

El desarrollo de la industria nacionalizada del petróleo no se hará en sentido capitalista: estará bajo la administración del gobierno y de los trabajadores, con exclusión completa del capital privado.

Igualmente, la administración de los ferrocarriles nacionales de México ha sido reorganizada y está siendo manejada por el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros.

Ésta es una de las características principales de la Revolución Mexicana que introduce ahora un nuevo tipo de grandes empresas que no están bajo el control del capital financiero, y en las cuales la clase obrera juega un papel principal, como lo juega en todos los aspectos del desarrollo revolucionario de México. La clase obrera se está convirtiendo en la fuerza motriz fundamental de la Revolución Mexicana.

La política del gobierno mexicano es igualmente avanzada en sus aspectos anti-feudal y agrario. En cuatro años, Cárdenas ha entregado a los campesinos y trabajadores agrícolas 12 millones de hectáreas de tierra en comparación con 8 millones que habían sido entregadas por todos los presidentes anteriores, desde el comienzo de la Revolución, hace 28 años. Cárdenas está promoviendo el trabajo cooperativo de las tierras por los campesinos, influenciado sin duda, por el magnífico ejemplo de la colectivización de la agricultura en la Unión Soviética. El gobierno mexicano ha establecido un sistema de educación –la escuela socialista– que es el más avanzado del mundo fuera del de la Unión Soviética.

Cárdenas ha iniciado personalmente la reforma de la Constitución, dando satisfacción a una vieja demanda del Partido Comunista de México: derechos civiles y políticos, incluyendo el derecho de voto, para la mujer mexicana.

